

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

102

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 21:12-22; Marcos 11:15-19; Lucas 19:45-48;
Juan 2:13-22

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 21:12-13

“Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”

Marcos 11:15-17

“Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”

Lucas 19:45-46

“Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”

Juan 2:13-17

“Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.”

- 1.1 ¿De qué se ocupaban los cambistas?
- 1.2 ¿En qué se diferencia el relato de Juan del resto de los evangelios?
- 1.3 Jesús dijo: Escrito está: Mi casa es casa de oración, mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” ¿Dónde está escrito esto?
- 1.4 ¿Dónde está escrito: “El celo de tu casa me consume”? ¿qué significa?
- 1.5 ¿A quienes más echó Jesús del templo?
- 1.6 ¿Está bien vender cosas en el templo? ¿Por qué?

Respuesta:

- 1.1 Los cambistas eran los que se ocupaban de cambiar el dinero que traían los judíos de diferentes partes del mundo, para pagar el impuesto al templo. Era obligatorio que todo judío, mayor de 19 años, pague medio siclo por año. (esta suma representaba el jornal de dos días de trabajo) y debía entregarlo en “siclos del santuario” es decir, en moneda judía. Las otras monedas, es decir, las monedas de los romanos, los griegos, los egipcios, etc., eran consideradas impuras o contaminadas, y no debían ofrecerse en ofrendas ni en pago de impuestos al templo. Los cambistas se aprovechaban de esto, devolviendo en siclos del santuario la mitad del valor. De esta manera se quedaban con el 50%.
- 1.2 Juan añadió otros detalles en su relato: (1) Primero, que había 4 clases de comerciantes: (a) los que vendían bueyes (b) los que vendían ovejas (c) los que vendían palomas y (d) los que vendían monedas (los cambistas) (2) Segundo, que hizo “un azote de cuerdas” (3) Tercero, que echó fuera a todos, incluyendo las ovejas y los bueyes (4) Cuarto, que “esparció las monedas” (5) Quinto, que volcó las mesas (6) Sexto, dijo a los que vendían palomas (no a todos) “Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado”
- 1.3 El profeta Jeremías, fue quien dijo estas palabras unos 600 años antes de Jesucristo: “¿Vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos;

para seguir haciendo todas estas abominaciones? ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice Jehová.” (Jeremías 7:10-11)

- 1.4 Los discípulos se acordaron del Salmo 69:7-9 “Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro. Extraño he sido para mis hermanos, y desconocido para los hijos de mi madre. Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos (injurias, insultos) de los que te vituperaban (hablaban mal) cayeron sobre mí”. Tener “celo por la casa de Dios” significa “tener pasión”, “tener un impulso íntimo para hacer obras buenas”, es tener “un amor extremo y eficaz” o “gran preocupación” por el bien de la casa de Dios.
- 1.5 La tradición popular ha interpretado que Jesús echó a los vendedores por abusarse con los precios y estafar a la gente, pero si volvemos a leer el texto, veremos que no echó solo a los que vendían sino también a los que compraban. Expulsó a los ladrones y a las víctimas de los ladrones: “y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo”. Esto debe movernos a una relectura del pasaje para poder ir al fondo de la cuestión. Porque Jesús no arrojó fuera del templo a la gente porque eran ladrones, sino porque convirtieron el templo en un mercado. Aunque hubiesen sino comerciantes honestos, él los hubiera sacado igualmente de allí, como tal vez hayan sido muy honestos los compradores de los cuales Jesús no tuvo nada que decir, sin embargo no permitió que siguieran comprando.
- 1.6 Esta es una pregunta que todos debemos hacernos y sobre la base de este estudio dar una respuesta honesta. ¿Aprobaría Jesús una venta de platos, rifas, flores y otras cosas a beneficio de una buena causa en el templo? Si no aprobó la venta de palomas y ovejas, cosas que eran necesarias para la adoración judía ¿aprobaría la venta de libros y otros artículos en el templo, que son sumamente necesarios para nuestro servicio a Dios? Debemos destacar que Jesús no estaba en contra de la venta y la compra en sí, sino que esa operación se hacía en un lugar dedicado a la oración.

Mateo 21:14-17

“Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó. Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! Se indignaron, y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza? Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, y posó allí: “

- 2.1 *¿Por qué se indignaron los principales sacerdotes y los escribas? ¿qué significa “indignarse”?*
- 2.2 *Jesús vuelve a citar un texto de la Biblia ¿cuál?*

Respuesta:

- 2.1 “Indignación” significa “Enojo, ira, enfado vehemente contra una persona o contra sus actos”. Ellos nos se indignaron porque Dios no recibía el respeto que se merecía cuando se escuchaban los gritos de los vendedores ofreciendo sus productos en el templo, pero se indignaron de los milagros que Jesús hizo y de los muchachos que gritaban “¡Hosanna al Hijo de David!”. Fue evidente que indignación era el resultado de su ceguera espiritual.

Marcos 11:18-19

“Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina. Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.”

Lucas 19:47-48

“Y enseñaba cada día en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle. Y no hallaban nada que pudieran hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.”

Juan 2:18-22

“Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.”

Juan 2:23-25

Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre.”

2.2 Menciona el Salmo 8:2 “De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo.” Podemos notar que existe una diferencia, porque aquí dice “fundaste la fortaleza” y en Mateo leemos “perfeccionaste la alabanza”. Esto se debe a que Mateo está utilizando la versión griega llamada la Septuaginta o Versión de los LXX (70)

3.1 *Aparte de echar a los mercaderes ¿qué hizo Jesús en el templo?*

3.2 *¿Cuántos años tardaron en construir el templo? ¿quién lo construyó?*

Respuesta:

3.1 (1) En primer lugar, ya hemos visto que sanó a los ciegos y a los cojos (2) en segundo lugar, se puso a enseñar y “todo el pueblo estaba suspenso oyéndole”. De esta manera, Jesús devolvió al templo su verdadera identidad para que cumpliera su triple función como: (1) Un lugar de oración (2) Un lugar terapéutico y (3) un lugar de enseñanza doctrinal.

3.2 En realidad el templo de Jerusalén aun no estaba terminado. El rey Herodes el Grande había comenzado a edificarlo en el año 19 A. de C. Sobre la misma base y estructura del primer templo, el de Salomón. Lo construyó en 9 años, pero se siguió trabajando en los detalles hasta el año 62 DC. Se lo llamó “el Segundo Templo” aunque en realidad, después del cautiverio babilónico, Zorobabel había edificado un templo más modesto. Herodes le dio mayor altura y amplió el lugar para añadir tres atrios nuevos.

4.1 *¿Por qué Jesús no confiaba en los que habían creído en él?*

Respuesta

4.1 Porque “creyeron en su nombre viendo las señales que hacía”. Su fe se basó en lo que vieron. Fueron convencidos por las evidencias y llegaron a la conclusión que solamente alguien enviado por Dios podía hacer lo que Jesús estaba haciendo. Sin embargo, Jesús pudo ver en estos nuevos creyentes algo que le indicaba que no perseverarían, es decir, no eran de fiar. “Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos”. La Nueva Biblia Española dice “Jesús...los conocía a todos. No necesitaba informes de nadie, él conocía al hombre por dentro” Hoy podemos comprobar que no todos los que dicen que han creído, recibido a Jesucristo como su Salvador y Señor, son de fiar. Con mucha facilidad cambian de idea o ante cualquier problema abandonan la fe. Pero esto no debe desanimarnos, sino perseverar en nuestra misión igual como Jesús, quien, a pesar de todo, no se desalentó, sino que siguió predicando, enseñando y orando.

II. Aplicación práctica

1. En una escala del 1 al 10, si tuviese que autocalificarse en cuanto al tiempo que invierte en el templo, ¿qué nota se pondría cada uno?
 1. Para cantar _____
 2. Para aprender _____
 3. Para orar _____
 4. Para enseñar, predicar, dirigir _____
 5. Para conversar y tener compañerismo _____
 6. Para ministrar a los que sufren _____
 7. Para atender el lugar (limpiar, cuidar, etc.) _____
2. Para que el templo sea en verdad “casa de oración” el punto 3 tuvo que tener la calificación más alta. ¿Fue así? Y si no, ¿qué podríamos hacer de ahora en adelante?

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Mucha gente piensa que si asiste a un grupo es lo mismo que si asistiera al templo, cuando en realidad no es lo mismo. Si tienes a algunos que no van a las reuniones de la iglesia, ésta es una buena ocasión para animarlos, por medio de esta lección, para que a partir de ahora lo hagan.
2. Procura superar los obstáculos
 - (1) Busca la manera de traer a los que tienen dificultades de caminar
 - (2) Ofrece ayuda a los que tienen niños pequeños
 - (3) Recuérdales por teléfono el mismo domingo el horario o los horarios de las reuniones
 - (4) Pregúntales si necesitan que se los acompañe.